



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Torca 20 de Junio de 1896

Núm. 18

SUMARIO

Cháchara, por Domingo Plazas.—Fragmento, por J. López Barnés.—Dolores supremos, por Alfonso Espejo.—La Cruz Roja, por Guillermo Gabaldón.—El suspiro, por Juan J. Menduina.—Rima, por Antonio Gayón.—Cantares, por Luis Gabaldón.—Mesa revuelta.

CHÁCHARA

PRIMERA CUARTILLA.—JUNIO.—LA MUSA DEL CRONISTA.—APROBADOS Y SUSPENSOS.—UN HÉROE.—Á PASEO.—LOS COMPAÑEROS DE PEDAL.—REINCIDENTE.

Nada tan difícil en los trabajos imaginativos, como el comenzar á darles forma. Ocultas las ideas en los oscuros y recónditos pliegues del cerebro, como la partícula de ácido carbónico en la polvorienta botella de *champagne*, es necesario un poderoso esfuerzo para darles vida real y convertir en diamantina é inquieta burbuja lo que no era otra cosa que fuerza acumulada y en comprensibles frases y pensamientos los vagos é indeterminados conceptos de la idea.

Transformar en línea vigorosa y definida lo que no es más que informe y esfumada sombra; hé aquí el secreto: lo difícil es aplicarlo.

Al mes de las flores y de las esperanzas, ha sucedido el mes de los frutos y de las realidades; á las frescas y perfumadas brisas de Mayo, han seguido las oleadas de aire caliginoso y ardiente de Junio; al regocijado despertar de la Naturaleza en sus primaverales desperezos, las espléndidas manifestaciones de una vida potente y plétorica de energías; al paseo matinal, la siesta reparadora; á las místicas plegarias del mes de Maria, las bulliciosas y alegres verbenas; á la mariposa de alas de nieve y oro, el cúmulo de oscuros y zumbadores élitros.

La vida no es otra cosa que la continua y eterna transformación de lo creado. Admiraremos al Creador y repitamos con el poeta, mientras no llega para nosotros el último cambio: *bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno.*

La musa del cronista, la caprichosa *actualidad*, ha sido ingrata conmigo en la pasada década: la immaculada blanca de mi *carnet de nouvelles* me dice, que no me dice nada, y si con lo dicho basta ¿qué digo yo á Udes?

Harta de Marco Tulio, Ovidio y Plauto, ha comenzado ya el regreso á sus hogares la juventud escolar. Tristes los unos, alegres